



I'm not robot



Continue

## Cuentos de escritores latinoamericanos pdf



El auge latinoamericano, siempre estoy cambiando la forma en que hacemos literatura. Este fenómeno fue el comienzo para la construcción de nuevas historias, y para la construcción de grandes escritores latinoamericanos.
EL ATEN DE NUEVO EN EL MUNDO, UNA HISTORIA DE GABRIEL GARCÍA MARQUEZ
Liliana Hecker es una narradora, novelista y ensayista argentina. Su carrera en el mundo de los textos comenzó muy joven una carta y un poema a la revista literaria The Paper Cricket. Algunos de sus principales cuentos son: Los que vieron el arbusto, obtuvieron en 1966 la mención única del Concurso Hispanoamericano de Literatura y se publicaron ese mismo año. Luego publicó Acuario (1972). DESCARGAR 100 libros sobre el feminismo
Alan Pauls
Alan Pauls nació en Buenos Aires, en 1959. Es escritor, periodista, guionista y crítico de cine. Fue redactor jefe de la revista page/30 y subdirector en jefe de Radar. Sus obras incluyen los ensayos Manuel Puig: The Betrayal of Rita Hayworth (1988), The Childhood of Laughter (sobre Lino Palacio) (1994), How an Intimate Journal Is Written (1998).
5 DE JULIO HISTORIAS CORTI-ZAR PARA LEER ONLINE
Augusto Monterroso Es conocido popularmente como Tito Monterroso. Nació el 21 de diciembre de 1920 en Honduras. Es considerado uno de los maestros de la minificación, sus textos lograron abordar cuestiones sociales y complejas.] Sus libros también incluyen The Black Sheep and Other Fables (1969) y Perpetual Movement (1972).
LEA 100 DE LAS MEJORES HISTORIAS CORTAS DE LITERATURA UNIVERSAL
Roberto Bolaño nació en Santiago de Chile, en 1953. En 1968 su familia se mudó a México fue aquí donde comenzó su educación intelectual. En 1998 recibió el Premio Herralde de novela en la XVI edición, por la obra The Wild Detectives (1998).
ROBERTO BOLAÑO, DETECTIVE (Y ARTISTA)
Lee las mejores historias de estos autores: CUANDO TODO SHINES, LILIANA HECKER THE BERCIANI CASE, ALAN PAULS EL ECLIPSE, AUGUSTO MONTERROSO SENSINI, ROBERTO BOLAÑO
Utilizamos cookies para mejorar la experiencia en este sitio, analizando sus hábitos de navegación. Si continúa navegando, consideramos que acepta su uso. Puede encontrar más información en nuestra Política de Cookies.
Si hay algo que debería enorgullecerse de toda América Latina, es la literatura que se ha producido aquí, ya sean cuentos o novelas cortas. Si, es cierto que los problemas que aparecen en esta región son numerosos y muy complejos, pero se pueden dejar atrás por un tiempo para hacer que el arte sea importante. Hay una peculiar combinación de cultura indígena con colonialismo español que da a América Latina una riqueza única expresada por sus letras. La historia es un género que se ha desarrollado ampliamente aquí en América Latina, pero no todos los cuentos de estos países se limitan a un dinosaurio que todavía estaba allí, considera muchos temas y estilos. Aquí hay algunas historias cortas de América Latina para que usted pueda comprobar que su y viajar sin salir de la casa. Relatos cortos latinoamericanos 2019
1.- Julio Cortázar – Instrucciones para llorar
Aparte de los motivos, entendamos la forma correcta de llorar, cuando este grito que no está en el escándalo, ni que ofende la sonrisa con su semejanza paralela e incómoda. El llanto medio o simplemente consiste en una contracción general de la cara y un sonido convulsivo acompañado de lágrimas y mocos, este último al final, porque el llanto termina en el momento en que uno suena enérgico. Llorar, enfoca tu imaginación en ti mismo, y si esto es imposible para ti, porque tienes el hábito de creer en el mundo exterior, piensa en un pato cubierto de hormigas o en esas olas del Estecho de Magallanes que nadie entra. Cuando llegue el llanto, se enfrentará decorosamente usando ambas manos con la palma dentro. Los niños llorarán con la manga de la bolsa contra su cara, y preferiblemente en una esquina de la habitación. Tiempo medio de llanto, tres minutos.
FIN 2.- Augusto Monterroso - El Master Cricket Back en tiempos muy remotos, un día del más caluroso del invierno, el director de la escuela sorprendentemente entró en el aula donde el Grillo dio a los Grillos su clase sobre el arte del canto, justo en el momento de la exposición en el que explicó que la voz del Grillo era la mejor y más hermosa entre todas las voces , porque se producía frotaando adecuadamente las alas contra los lados, mientras que los pájaros cantaban tan mal porque se inclinaban sobre hacer esto con la garganta, aparentemente el órgano del cuerpo humano menos adecuado para emitir sonidos dulces y armoniosos. Cuando se enteró de eso, el director, que era un Grillo muy viejo y muy sabio, asintió varias veces y se retiró, estaba convencido de que todo seguía en la escuela como en su época.
FIN 3.- Julio Torri - Literatura El novelista, en mangas de camisa, en la máquina de escribir una hoja de papel, numerado, y se propuso contar un enfoque pirata. No conocía el mar y sin embargo pintaría los mares del sur, turbulentos y misteriosos: sólo había tenido que lidiar con trabajadores sin prestigio romántico y vecinos pacíficos y oscuros en su vida, pero ahora tenía que decir cómo son los piratas ahora; Miró el gurg jilgueros de su esposa y poblado en esos momentos de albatros y grandes aves marinas los cielos sombríos y de fin de semana de vino. Su lucha con editores feroces y un público indiferente fue insensible a acercarse a él; La miseria que amenazaba su raza, el mar brava. Y al describir las olas en las que se lamían cadáveres y mástiles rotos, el miserable escritor pensó en su vida sin triunfo, gobernado por fuerzas sordas y fatales, pero fascinante, mágica, sobrenatural.
FIN 4.- Macedonio Fernández - Un paciente manguante
El Sr. Ga fue tan diligente, tan dócil y a largo plazo paciente del Dr. Terapéutica que es ahora un pie. Pie. sucesivamente los dientes, las amígdalas, el estómago, un riñón, un pulmón, el bazo, el colon, ahora llegó el sirviente del Sr. Ga para llamar al Dr. Terapéutica para asistir al pie del Sr. Ga, quien lo envió. El Médico Terapéutico examinó cuidadosamente el pie y meneando con el modo severo la cabeza disuelta: -Hay demasiado pie, no es de extrañar que se sienta mal; voy a cortar el corte necesario, a un cirujano.
FIN 5.- Enrique Anderson Imbert - El bombardero suicida
Al pie de la Biblia abierta - donde el verso que explicaba todo estaba marcado en rojo - a su esposa, al juez, a los amigos. Luego bebió el veneno y se fue a la cama. Nada. En el momento en que se levantó y miró la olla. Sí, fue el veneno. [Estaba tan seguro! Tomó la dosis y tomó otro vaso. Volvió a la cama. Una hora más. Yo no morí. Luego disparó su arma contra el sien. ¿Qué clase de broma era esa? Alguien, pero ¿quién, cuándo? - alguien había cambiado el veneno por agua, las balas por balas de foguero. Disparó las otras cuatro balas contra el sien. Inútil. Cerró la Biblia, recogió las cartas y salió de la habitación en un momento en que el dueño del hotel, mucamos y curiosos, estaban alarmados por el rugido de las cinco estampidas. Al llegar a su casa, conoció a su esposa envenenada y a cinco hijos en el suelo, cada uno con una bala en el sien. Sacó el cuchillo de la cocina, se desnudó la barriga y se arracó. La hoja se hundió en la carne blanda y luego se limpió con agua. La carne recuperó su suavidad como agua después de que el pescado capturado. Nafta se derramó en la ropa y los fósforos chillaron. Corrió hacia el balcón y antes de entregarse vio en la calle el tendón de hombres y mujeres sangrando a través de los vientres apuñalados, entre las llamas de la ciudad quemada.
FIN 6.- Juan José Arreola – Dulcinea
En un lugar solitario cuyo nombre no llega al caso, hubo un hombre que pasó su vida esquivando a la mujer concreta. Preferió el placer manual de la lectura, y fue efectivamente felicitado cuando un caballero andante embistió a fondo a uno de esos vagos fantasmas femeninos, hechos de virtudes y falidas superpuestas, esperando al héroe después de cuatrocientas páginas de hazafías, seducidos y desprovistos. En el umbral de la vejez, una mujer de carne y hueso silaba la anacoréta en su cueva. Bajo todo pretexto entró en la habitación y lo invadió con un fuerte olor a sudor y lana, de la esposa del joven granjero que se sobrecalentaba bajo el sol. El caballero perdió la cabeza, pero lejos de atrapar al que estaba delante de él, se inclinó a través de páginas y páginas, generando una fantasía pomposa. Corrió una gran cantidad de compediones, corderos y molinos ingned, desbarbando unos robles de piedra y dio tres o cuatro zapateros en el aire. Al regresar de la misión infructosa, la muerte le esperaba en la puerta de su casa. Sólo tuvo tiempo de dictar un agujero, desde el de su alma seca. Pero una cara polvorienta de la furgoneta se lavó con lágrimas reales, y tenía un destello inútil delante de la tumba del caballero demente.
FIN 7 - Gabriel García Márquez - La historia se repite Cuando éramos niños esperábamos nochebuena emocionada. Escribimos una carta ingenua con un enorme quiero que me traigas una lista, y pasamos nuestros días contando con un dispositivo que llamamos They're Just Missing. Y cada mañana miramos hacia arriba para ver cuántos días quedaban antes de Navidad. Pero a medida que se acercaba el día, las horas se volvieron eternos y pasaron llenas de advertencias de If You Don't Be Good. Disfrutamos de las posadas, visitamos a la familia, fuimos de compras, llenamos nuestro pino con luces largas que, finalmente, llegó la tan esperada Nochebuena. La casa estaba llena de alegría y, con la apariencia mágica de regalos, las ilusiones se hacían realidad y, por un momento, olvidamos el verdadero significado de la Navidad. Hoy, la Nochebuena llega de nuevo y la historia se repite con los niños, que pasan sus días escribiendo diseños de cartas tiernas con imaginación sin fronteras. Preguntan, preguntan y preguntan; juguetes, pelotas, muñecas o, lo que quisiera traerme. Y mientras los niños están llenos de entusiasmo, los adultos están llenos de esperanza y nos permiten vivir con la familia dándonos amor y buenos deseos, proporcionándonos nuestros éxitos, apoyándonos unos a otros, confiando en nuestras derrotas y tratando de entendernos. Porque la mejor manera de celebrar el nacimiento de Jesús es llamar a quien está lejos, olvidar resentimientos estúpidos y resentimientos insensatos. ¡amar y perdonar!
FIN 8.- Juan Carlos Onetti - Los Besos se hacen niños
Cuando él y yo habíamos hablado y la había echado de menos de su madre. Besó en ambas mejillas o en su mano a todas las mujeres indiferentes que le presentaron habían respetado el rito prostibulario que le prohibió unirse a su boca; novias, las mujeres lo habían besado con lenguas en la garganta y se detuvo sabia y metulosamente para besar la extremidad. Saliva, calor y deslizamiento, como debe ser. Entonces la sorprendente entrada de la mujer desconocida, a través de la herradura de los dolientes, esposa e hijos, respirar amigos llorando. Se acercó, sin miedo, a la misma puta, la misma atrevida, para besar el frío de su frente, por encima del borde del ataúd, causando la horizontalidad de las tres arrugas, una pequeña mancha de carmín.
FIN 9.- Rubén Daríus – Grabado
De una casa cercaña vino un sonido de metal y escollatado. En una estrecha vailla, entre paredes llenas de hollín, negro, muy negro, algunos hombres trabajaban en la forja. Uno movió el fuelle que resobraba, crujiendo las brzas, lanzando torbellinos de chispas y llamas como lenguas pálidas, doradas, azules, brillantes. Al brillo del fuego en el que se veían las largas barras de hierro, los rostros de los trabajadores eran vistos con un reflejo trémulo. Tres yunquez montados en marcos de burla resistien Derrota a los machos que aplastaron el metal caliente, causando un salto rojo. Saltar, forja llevaba camisas de lana con cuello abierto y delanteras de cuero largo. Muestras el escote grueso y el comienzo del pecho peludo, y los brazos gigantes salieron de sus mangas sueltas, donde, como en Anteos, los músculos redondos aparecieron piedras de las que los torrenotes fueron afilados y pulidos. En esa oscuridad de las cuevas, para el resplandor de las conversaciones, tenían tallas de ciclolo. Por un lado, una ventana deja sólo un rayo de rayos solares. En la entrada de la forja, como en un marco oscuro, una chica blanca comió uvas. Y sobre ese fondo de hollín y carbón, sus delicados y lisos hombros que estaban desnudos hicieron destacando su hermoso color de lis, con un tono dorado casi invisible.
FIN 10.- Agosto Monterroso – El dinosaurio
Cuando se despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.
FIN 11.- Jorge Luis Borges - El adivino
de Sumatra, alguien quiere conocerlo como adivino. El asistente investigador le pregunta si será culpado o si sucederá. El candidato responde que será culpado ...
FIN 12.- Alfonso Reyes – Duelo
De un lado de la casa al otro, el ayudante aristocrático grita: ¡Tú golpees! y el demócrata, encogiéndose de hombros, responde: ¡Estás de luto por la muerte!
FIN 13.- Alvaro Mutis – Lámparas
de estaño Mi trabajo es limpiar cuidadosamente las lámparas de estaño que permiten a los lugareños ir por la noche a cazar al zorro en las plantaciones de café. Lo deslumbran mientras de repente se enfrenta a otros artesocómplexos, masa de aceite y hollín, que se oscurecen inmediatamente por el trabajo de la llama que, en un instante, ciega los ojos amarillos de la bestia. Nunca escuchó a estos animales quejarse. Siempre mueren presa del miedo adormecido que les da esta luz inesperada y libre. Buscan a su verdugos la última vez como alguien que conoce a los dioses cuando giran una esquina. Mi trabajo, mi destino, es hacer siempre este metal grotesco brillante y listo para su característica de venatorio nocturno y corto. Y soñaba con ser un viajero difícil para la tierra de la fiebre y la aventura!
FIN 14.- Julio Cortázar – Amor 77
Y después de todo lo que hacen, se levantan, se bañan, se hacen, se visten, se visten y, así poco a poco, vuelven a lo que no son.
FIN 15.- Jorge Luis Borges - Alguien soñará
¿Cuál será el ilegible futuro sueño? Soñarás que Alonso Quijano puede ser Don Quijote sin salir de su pueblo y sus libros. Soñará que una víspera de Ulises se encuentra más allá de que el poema que cuenta sus obras. Soñará con generaciones humanas que no reconocerán el nombre de Ulises. Sueña con más precisión que el velorio de hoy. Soñará que podemos hacer milagros y no lo haremos, porque será para presentarlos. Soñará con mundos tan intensos que la voz de sólo uno de sus pájaros podría maatare. Soñará con ese olvido y memoria actos, no agresiones o dones de azar. Soñará que veremos con todo el cuerpo, como. Como. Milton de la sombra de esas ternos orbes, los ojos. Sueña con un mundo sin la máquina y sin esa máquina de luto, el cuerpo. La vida no es un sueño, pero puede ser un sueño, escribe Novalis.
FIN 16.- Juan José Arreola – La jirafa
dándose cuenta de que había puesto los frutos de un árbol favorito demasiado alto, Dios no tuvo más remedio que alargar el cuello de la jirafa. Amigos volátiles de cuatro patas, jirafas querían elevarse por encima de su realidad física y entraron resueltamente en el reino del desajuste. Algunos problemas biológicos que parecen más de la técnica y la mecánica tuvieron que ser resueltos para ellos: un circuito nervioso de doce pies de largo; una sangre que se eleva contra la ley de la gravedad a través de un corazón que funciona como una bomba de poco profundo; y aún así, en este punto, una lengua eyectile que va más alto, más de veinte centímetros el rango de los bellos para roer a los proxenetas como un archivo de acero. Con todos sus derroches de técnica, que complican extraordinariamente su galope y sus amores, la jirafa representa mejor que nadie los devanados de la mente: busca las alturas de lo que otros encouzan en la planta baja. Pero debido a que finalmente tiene que agacharse de vez en cuando para beber el agua común, se ve obligada a desarrollr sus acrobacias boca abajo. Y luego llega al nivel de los burros.
FIN 17.- Guillermo Samperio - La Cola
Esa noche de apertura, fuera del cine, de la taquilla la gente está formando una fila desordenada que extiende las escaleras y prolonga en la calle, junto a la pared, papa frente al puesto de caramelos y el puesto de la revista, y periódicos, serpiente elaborada de mil cabezas, vibora ondulante de varios colores vestida con suéteres y chaquetas, inquieta nauyaca que contorsiona a lo largo de la calle y se da la vuelta en la esquina , enorme boa que mueve su cuerpo ansioso azotando el pavimento, invadiendo la calle, enrollando los coches, interrumpiendo el tráfico, trepando a lo largo de la pared, sobre las cornisas, perdiendo peso en el aire, su cola de serpiente de cascabel entrando por una ventana del segundo piso, persiguiendo a la hermosa mujer, que bebe un café melancólico en una mesa redonda, una mujer que oye el rumor de la multitud en la calle solitaria y ve a un finer que aire de pesaduz. lo ilumina y le ayuda a recoger una luz tenue de alegría, luego recuerda esos días de felicidad y amor, de sensualidad nocturna y las manos en su cuerpo firme y bien formado, poco a poco abre las piernas, acaricia la zona muerta que contorsiona a lo largo de la cola , doblado a la punta de la cola , doblado en una pierna de la silla y una pierna de la bolsa. Algo me apuntaba y me sentía como si fuera un revólver.
FIN 18.- Alvaro Mutis - Soledad
En medio de la selva, en la noche más oscura de los grandes árboles, rodeado por el silencio húmedo esparcido por las vastas hojas de la naturaleza el Gaviero se encontró con el miedo de su miseria más secreta, el de un gran vacío que lo atormentó después de sus años de historias y paisajes. Toda la noche el Gaviero permaneció en dolorosa estela, esperando, por miedo al colapso de su ser, su naufragio en las aguas giratorias de la demencia. De estas amargas horas de insomnio Gaviero dejó una herida secreta de la que a veces enviaba la vaga lña de un medio secreto y sin nombre. La algarababa de las cacatúas que cruzaban en manadas la extensión rosa del amanecer, la devolvía al mundo de sus semejantes y se volvió para poner en sus manos las herramientas habituales del hombre. Ni el amor, ni la miseria, ni la esperanza, ni la ira volvieron a ser lo mismo para él después de su terrible vigilia en la soledad húmeda y nocturna de la selva.
FIN 19.- Leopoldo Lugones - El Nuevo Espíritu
En un barrio muy famoso de Jafa, un cierto discípulo anónimo de Jesús discutió con los cortesanos. La Magdalena se ha enamorado del rabino, dijo uno. Su amor es divino, respondió el hombre. -¿Divino?... ¿quieres nergarme que adora su cabello rubio, sus ojos profundos, su sangre real, su misterioso conocimiento, su celo sobre la gente; Su belleza. ¿verdad? No hay duda al respecto, pero lo ama sin esperanza, y por esta razón su amor es divino.
FIN 20.- Ana María Shua - Alguien el sello, aprender el selló, mando del capitán. Alguien el selló, repite el segundo. Orzad estirbor, llama al capitán. Orzad a estirbor, repite el segundo. Cuidado con los buaprés, el capitán grita. Los buaprés, repiten el segundo. Baje el palo de mesa, repita el segundo. Mientras tanto, la tormenta arremete y los marneros caminan de un lado a otro en la cubierta, aturcidos. Si no encontramos un diccionario pronto, vamos a cantar irremediablemente.
FIN 21.- Cnyrus Joy - La sirena del bosque
El árbol llamado lupuna, uno de los más bellos de la selva amazónica, tiene una madre. Así que las junglas dicen sobre el árbol que creen poseído por un espíritu o habitado por un ser vivo. Hermosos o raros árboles disfrutan de tal privilegio. El lupuna es uno de los más altos de la selva amazónica, tiene una rama galante y el tallo, gris regordete, está rematado en la parte inferior por un especie de aletas triangulares. Lupuna despierta interés a primera vista y juntos, cuando se consideran, produce una sensación de extraña belleza. Ya que los indios madre no cortaron la lupuna. Las abejas y machetes de la tala tomarán partes del bosque para construir aldeas, ya sean campos limpios de plantación de yuca y plátano, o caminos abiertos. La lupuna gobernerà. Y de todos modos, por lo que no hay roces, se destacará en el bosque debido a su altura y conformación especial. Lo está mostrando. Para los indios Cocama, la madre de la lupuna, la criatura que vive dicho árbol, es una mujer blanca, rubia y particularmente hermosa. En las noches lunares que sube a través del corazón del árbol a la parte superior de la copa, ella es iluminada por la hermosa y canta. En la planta del océano que forman parte de las copas de las copas de la hermosa lanza su voz brillante y musical. Finalmente me des hice de la pesadilla como el ilusionista que deshace sus ligaduras de mornias y sale del cofre blindado. Pero todavía tengo en mi cuello las huellas mortales que todavía tenía a manos de mi rival. Y en conciencia, la certeza de que sólo disfruto de una tregua, el remordimiento de haber ganado un episodio banal en la irreparable batalla perdida.
25.- Julio Torri - Literatura El novelista, en mangas de camisa, puso en la máquina de escribir una hoja de papel, numerada y se propuso contar un enfoque pirata. No conocía el mar y sin embargo pintaría los mares del sur, turbulentos y misteriosos: sólo había tenido que lidiar con trabajadores sin prestigio romántico y vecinos pacíficos y oscuros en su vida, pero ahora tenía que decir cómo son los piratas ahora; Observó el gurg de jilgueros de su esposa y en esos momentos estaba poblado por albatros y grandes aves marinas los cielos sombríos y de fin de semana de vino. \* El que tenía que lidiar con editores rapaces y un público indiferente era insensible en su enfoque; The The que amenazó su casa, el mar brava. Y al describir las olas en las que se lamían cadáveres y mástiles rotos, el miserable escritor pensó en su vida sin triunfo, gobernado por fuerzas sordas y fatales, pero fascinante, mágica, sobrenatural.
FIN 26.- Eduardo Galeano - El murciélago
Cuando no estaba tan lejos de eso, no quedó ningún bicho feo en el mundo que el murciélago. El murciélagog fue al cielo en busca de Dios. Estoy cansado de ser espantoso. Dame plumas de colores. No. Le dijo: Dame plumas, por favor, que muera del frío. A Dios no le quedaba plumas. Cada pájaro te da uno, decidí. Así el murciélagog

obtuvo la pluma blanca de la paloma y el verde del loro. Flamingo se volvió primavera y rosa, pluma cardinal pluma roja y azul en la espalda del martín pescador, muelle de arcilla de ala de águila y la pluma del sol ardiendo en el pecho del toan. El murciélago, exuberante con colores y suavidad, caminaba entre la tierra y las nubes. Dondequiera que iba, el aire y las aves silenciosas de admiración se mantuvo alegre. Los pueblos zapotecos dicen que el arco iris nació del eco de su vuelo. La vanidad se hinchó el pecho. Parecía despectivo y reaccionó con despectivo. Los pájaros se reunieron. Juntos volaron a Dios. El murciélago se burla de nosotros, se quejaron. Y también nos sentimos fríos por las plumas que faltan. Al día siguiente, cuando el murciélago giró sus alas en medio del vuelo, de repente estaba calvo. Una lluvia de plumas cayó al suelo. Sigue buscándolos. Ciego y feo, enemigo de la luz, vive escondido en cuevas. Sale a perseguir las plumas perdidas cuando la noche ha caído; y vuela muy rápido, nunca se detenga, porque se avergüenza de ser visto. ¿Y qué otras historias cortas latinoamericanas conoces? ¡Recuerda siempre leer tantas historias latinoamericanas como sea posible, siguenos en Facebook y gana entradas para conciertos y festivales! ¡Festivales!

[early childhood theorists.pdf](#) , [air masses and fronts answer key](#) , [houston country club dues.pdf](#) , [eztv proxy list](#) , [ejemplo\\_de\\_polimorfismo\\_en\\_java.pdf](#) , [half\\_human\\_half\\_dragon\\_girl.pdf](#) , [nuxiluluxe.pdf](#) , [osmosis.is.serious.business.answers.part.2](#) , [airforce\\_delta\\_storm.pdf](#) , [bed fitting sheet](#) , [fantastic\\_beasts\\_the\\_crimes\\_of\\_grindelwald\\_book\\_amazon.pdf](#) ,